

## II. SEMANA SANTA EN FAMILIA

### **Recomendaciones para Presbíteros, Equipos de Liturgia parroquiales y Encargados de Pastoral Educativa:**

- Este material fue preparado para que cada familia de la comunidad (parroquia, capilla, unidad pastoral, colegio, etc.) pueda vivir el tiempo de Semana Santa experimentando en el seno familiar, la misericordia y el amor de Dios.
- Por ello, se sugiere distribuir este material en los diversos grupos que componen y participan en la comunidad: en la catequesis familiar, en las comunidades de base, catequesis bautismal y de preparación al matrimonio, a las familias que participan de la eucaristía dominical, a los apoderados, profesores y miembros de la comunidad educativa, etc. motivando su realización junto a la familia en cada hogar.
- Este material, junto a todos los subsidios de Semana Santa, están disponibles para ser descargados, impresos y multicopiados, en la página [www.iglesiadesantiago.cl](http://www.iglesiadesantiago.cl).

## 1. PRESENTACIÓN

*“En el seno de la familia es donde se nos educa al perdón, porque se tiene la certeza de ser comprendidos y apoyados no obstante los errores que se puedan cometer.”*

PAPA FRANCISCO

En este año Jubilar de la Misericordia, vivir Semana Santa en familia es una ocasión privilegiada para reflexionar y experimentar el perdón, acogiendo así la invitación realizada por el Papa Francisco en la celebración del Jubileo de la Familia en Roma: “Que en este Año de la Misericordia, toda familia cristiana pueda ser un lugar privilegiado de este peregrinaje en el que se experimenta la alegría del perdón. El perdón es la esencia del amor, que sabe comprender el error y poner remedio”.<sup>18</sup>

Para muchos los días de Semana Santa son una maravillosa oportunidad de tener unas pequeñas vacaciones. Las familias cristianas también descansaremos, pero será un descanso distinto. La pregunta es ¿cómo vivir estos días el acontecimiento más importante de nuestra fe: la Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo?

---

18 Homilía Papa Francisco, Misa del Jubileo de la Familia, Roma – Diciembre 27 de 2015.

En Semana Santa podemos contemplar el amor y la misericordia de Dios en la Pasión de su Hijo, el dolor de ver a Jesús crucificado, la esperanza de ver a Cristo que vuelve a la vida y el júbilo de su Resurrección.

Vivir Semana Santa nos invita a acompañar a Jesús con nuestra oración, sacrificios y arrepentimiento de nuestras faltas. Experimentar la misericordia de Dios en estos días a través del sacramento de la Reconciliación es una de las invitaciones a la que como familia podemos acceder, para resucitar con Cristo el día de su Pascua.

El llamado es a dar un sentido profundo a estos días, participando en toda la riqueza de las celebraciones propias de este tiempo litúrgico, proponiéndonos actitudes y acciones concretas para que, con el corazón dispuesto, celebremos el misterio de que Cristo nos ha redimido

Ofrecemos aquí algunas sugerencias para vivir estos días santos desde la fe en Aquél que hace nuevas todas las cosas (ver Ap 21, 5).

## **2. JUEVES SANTO – INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA**

Para este día proponemos que al interior de la familia, contemos a modo de un cuento lo ocurrido en la Última Cena, de manera que posteriormente se pueda dibujar y compartir lo escuchado.

Asistimos en familia a celebrar con la comunidad la Misa de este día, en que celebramos la institución de la Eucaristía, ya que es en ella en donde nos alimentamos como familia para

en nuestros hogares construir una Iglesia doméstica. Finalizamos el día compartiendo una sencilla cena, bendiciendo los alimentos, pidiendo al Señor su misericordia y la fuerza para ser misericordiosos, y estar disponibles para los que necesitan de nosotros.

Podemos hacer recuerdo de lo escuchado en la celebración eucarística y comentar lo que nos pareció importante. Momento que también podría ser propicio para que los adultos mayores de la casa narren su experiencia de celebración de la Semana Santa en su niñez. Por último mirar y comentar los dibujos realizados anteriormente por los niños, destacando la importancia de la misericordia para con nuestros hermanos.

### **3. VIERNES SANTO – CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN DE CRISTO**

Por lo general en este día, la televisión abierta ofrece algunos programas de carácter religioso que nos pueden ayudar a entrar en un clima de oración y contemplación de la vida de Jesús. Sería oportuno ver juntos como familia y comentar alguno de esos programas.

Lo importante de este tiempo es el recordar que Cristo padeció y comprender que su entrega su vida por amor a nosotros. Ayudaría para dar importancia a este día colocar en el altar familiar o en algún lugar destacado de la casa un Crucifijo, como signo de salvación y de esperanza acompañamos la cruz con una frase iluminadora, por ejemplo: "Me amó y se entregó así mismo por mí" (Gál 2, 20) y encenderle un cirio.

En algún momento del día, se podría reunir toda la familia junto al crucifijo y leer una parte del relato de la Pasión, como por ejemplo en el Evangelio de San Lucas: capítulo 23, 33-49. Guardar silencio, poner algunas fotos o recortes con los crucificados de hoy (enfermos de sida, encarcelados, personas que viven en la miseria, ancianos abandonados, niños de la calle, etc.), agradecer al Señor su sacrificio y rezar por las personas que están en las fotos.

También recordar algunos momentos en que nos hemos crucificado unos a otros al interior de nuestras familias, cuando ya no nos hablamos, discutimos sin razón, nos ofendemos con gestos o palabras duras o nos agredimos verbal o físicamente.

Cada integrante de la familia pone un clavo (grande) en el altar que hemos preparado con el Crucifijo, como signo de su falta de amor, asignando a éste, una o más faltas cometidas, por ejemplo: "Este clavo representa mi flojera, mi mal humor, la mentira, mi egoísmo, etc." dejándolos a los pies de la cruz.

Jesús nos ofrece el Sacramento de la Reconciliación, que nos permite sanar nuestras heridas, y así prepararnos a resucitar junto a Él.

Al reconocer nuestras faltas se hace necesario pedirnos perdón mutuamente, y también perdonarnos. Cerramos este momento deseándonos la paz de Dios en un abrazo compartido y todos juntos participamos del Vía Crucis, llevando cada uno una velita en señal de haber dado mi perdón y de la luz que acompaña al Señor en este peregrinar.

#### 4. SÁBADO SANTO – VIGILIA PASCUAL (ESPERA DE LA RESURRECCIÓN)

El día Sábado Santo, junto con mantener un ambiente calmo y sereno en casa (por ejemplo con música suave), se puede asistir a retiro en la parroquia o en algún santuario y, en algún momento del día, acompañar a la Virgen en su soledad y dolor ante la muerte de su Hijo. Se puede encender un cirio junto a su imagen, rezar el santo rosario y ofrecer cada decena por mujeres solas y abandonadas que conocemos.

En la noche del sábado, en familia podemos asistir a la Vigilia Pascual, y después de esta celebración sugerimos reunirse como familia y colocar flores hermosas junto al Crucifijo, como signo del triunfo de Jesús sobre la muerte y celebrar la resurrección de Cristo.

Si no se puede asistir a la Vigilia Pascual, se puede leer el relato de la Resurrección en el evangelio de San Lucas, capítulo 24, 1-8, comentarlo y pedir por la familia propia y otras que conocemos.

Si así se estima, este sería éste un momento oportuno para regalar huevitos de pascua a los niños y explicar su sentido: en la Resurrección de Jesús se gesta una Vida Nueva para todo aquél que crea en El y en el poder de su Resurrección. Poner junto a los huevitos mensajes de alegría por el Resucitado. Por ejemplo: “Alégrate Jesús ha resucitado”, “La familia está alegre por que Jesús ha resucitado”, etc.

También podemos colocar las fotos de nuestros familiares que ya han partido al encuentro del Señor y esperan la Resurrección final. Agradecer su paso entre nosotros y leer 1ª Tesalonicenses 4, 13-14 o Juan 11, 25-27.

## 5. DOMINGO DE RESURRECCIÓN

El domingo de resurrección es un día de mucha alegría, de visitas a parientes o amigos a quienes hace mucho tiempo no vemos o de realizar un hermoso paseo familiar, como signo de que el amor familiar ha resucitado con Cristo y se irradia a otros.

Participamos de la Eucaristía con la comunidad y compartimos la alegría de la Resurrección de Jesús, llevando huevitos o mensajes de Resurrección que intercambiamos con las familias asistentes a la Eucaristía.

Compartimos un almuerzo en familia, leemos y meditamos el pasaje de la Resurrección, Mateo 28, 1-8. Luego, si no lo han hecho, los más pequeños buscan los huevitos que llevan un mensaje o dibujo de Resurrección, explicando el sentido de ellos: en la Resurrección de Jesús se gesta la Vida Nueva para todo aquél que crea en Él y en el poder de su Resurrección.

Un integrante de la familia cambia los clavos que se dejaron a los pies de la Cruz, por flores, las que se entregarán a cada integrante indicando que su clavo, con la Resurrección de Jesús se ha convertido en una linda flor para el (ella), con las cuales podemos hacer un sencillo arreglo para nuestra mesa.

Al finalizar nuestro almuerzo, ponemos nuestro arreglo de flores en el altar, compartimos un abrazo deseándonos una FELIZ PASCUA y salimos a compartir saludos, mensajes escritos y huevitos con las familias vecinas.

*“¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?  
No está aquí, ha resucitado”.*

Lc 24, 5-6

